



# Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina  
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe  
Universidad de Buenos Aires



## HONG KONG: ¿UN CONFLICTO POLÍTICO O DE IDENTIDADES?

HONG KONG: A POLITICAL OR AN IDENTITY CONFLICT?

**Matías Gavilani**

Universidad de Buenos Aires  
gavilanimatias2001@gmail.com

Fecha de recepción: 19/12/2020

Fecha de aceptación: 03/03/2021

**RESUMEN:** A partir de 1997 la soberanía sobre Hong Kong fue devuelta a la República Popular China, luego de 155 años de dominio colonial británico, bajo el acuerdo de “un país, dos sistemas”. Esto permitió al Estado chino poder continuar con el sueño de Una Sola China, que incluye a Macao y a Taiwán. Para Hong Kong, su estatus como región administrativa especial de China por 50 años supone arraigarse a una cultura que percibe ajena. El presente informe de investigación tendrá como principal objetivo analizar la percepción que tienen los habitantes de Hong Kong de su identidad local entre 2011 y 2019. Como objetivo específico se examinará la relación entre esta cuestión identitaria y la identidad política por medio de los resultados de las elecciones del consejo de distrito y legislativas municipales que se realizan cada 4 años. El informe se llevará adelante utilizando una metodología cuantitativa por medio de un coeficiente de Pearson entre los resultados obtenidos por los partidos denominados “prodemocracia” en las elecciones legislativas y locales de Hong Kong y encuestas realizadas a los ciudadanos hongkoneses antes de cada elección para encontrar una correlación lineal entre ambos.

**PALABRAS CLAVE:** identidad, partido, China, elecciones, Hong Kong

**ABSTRACT:** From 1997 sovereignty over Hong Kong was returned to the People’s Republic of China, after of 155 years of British colonial rule, under the agreement of “one country, two systems”. This allowed the Chinese state to continue the dream of One China, which includes Macao and Taiwan. For Hong Kong, its status as China’s special administrative region for 50 years means clinging to a culture that perceives as others. The main objective of this research report will be

to analyze the local identity of Hong Kongers between 2011 to 2019. The specific objective will be to examine the relationship between this identity issue and political identity through the results of the district council and municipal legislative elections held every 4 years. The report will be carried out using a quantitative methodology using a Pearson coefficient among the results obtained by so-called “pro-democracy” parties in Hong Kong’s legislative and local elections and surveys of Hong Kong citizens before each election to find a linear correlation between both.

KEYWORDS: identity, party, China, elections, Hong Kong

## I. Introducción

Hong Kong es una zona que comprende un conjunto de islas y una península situadas en el extremo sur de la China continental, subdivididas en tres áreas principales: la isla de Hong Kong, la península de Kowloon y los Nuevos Territorios. A partir de la firma de la declaración conjunta entre el Reino Unido y la República Popular China (en adelante China) a fines de 1984 se determinó que la soberanía sobre estos territorios vuelva a formar parte del régimen comunista en julio de 1997, poniendo fin a 155 años de mandato colonial.

Durante todo este periodo se fue conformando el *Heunggongyahn* (hongkonés) como una identidad local entre los habitantes de la ciudad, diferente a los valores que China considera propios en múltiples aspectos (cultural, político, económico o social), producto de una amplia influencia de los valores occidentales, en cuya formación la educación colonial tuvo un gran impacto; como explica Gordon Mathews (1997) la enseñanza de la historia colonial en las escuelas secundarias, con libros en idioma inglés, desde un punto de vista contrario a los de las escuelas chinas, provocó que muchos de los estudiantes hongkoneses comenzaran a preguntarse si el colonialismo británico realmente era bueno o malo.

Por supuesto, el dominio extranjero supuso que los habitantes de la isla (étnicamente cantoneses) fuesen catalogados como ciudadanos de segunda clase, alejados de los “dueños” de la zona y sus compatriotas, forzados a separarse de sus raíces ancestrales e incorporando un idioma y una cultura totalmente ajenos. Luego de ser devuelto a China, Hong Kong experimentó un cambio en su entidad política: por medio de la Ley Básica se dio el pasaje de una gobernación colonial a una Región Administrativa Especial bajo el principio conocido como “un país, dos sistemas”, manteniéndose el sistema capitalista, que también fue implementado en la excolonia portuguesa de

Macao, mientras que el resto del territorio seguía bajo las reformas económicas heredadas del gobierno de Deng Xiaoping.

Asimismo, se permitió un alto grado de autonomía en diversas áreas (aduanera, policial, monetaria, económica y política hasta cierto límite) por un periodo de 50 años hasta su reunificación.

A pesar de la promesa por parte del Estado chino de no entrometerse en los asuntos internos de Hong Kong hasta que no culmine su estatus especial, una gran parte de la ciudadanía no expresa liviandad ante esta situación, viéndose en los intentos de Beijing por medio de diversas leyes como la Ley de Seguridad Nacional, lo que se tradujo en múltiples conflictos y protestas, teniendo como último antecedente el año 2020. Durante los últimos años del colonialismo e inclusive durante los primeros años del comienzo de su autonomía se había producido un acercamiento en la percepción identitaria de los ciudadanos hongkoneses con los valores chinos. Sin embargo, sucesos como la masacre de Tiananmen en 1989 o los de la Ley de Seguridad supusieron un aumento en la percepción de una identidad local que se veía amenazada.

El primer intento de adoptar esta ley en el año 2003 se encontró con una férrea resistencia, por lo cual tuvo que ser retirada; en 2014 China intentó reformar el sistema electoral mediante el cual un comité elegiría a los candidatos de las futuras elecciones; esto desembocó en las protestas conocidas como “el movimiento de los paraguas”, en las cuales miles de estudiantes salieron a las calles para exigir el sufragio universal, para luego convertirse en un acto masivo de millones de ciudadanos. De igual forma se dieron las protestas del 2019 en contra del intento de aprobar la ley de extradición, que le permitiría la aprobación de las solicitudes de Beijing para la extradición de individuos que cometieron crímenes políticos, según el Partido Comunista Chino (en adelante PCC).

Al mismo tiempo se sucedieron las elecciones locales y legislativas. Desde 2011, los partidos que se autodenominaron “prodemocracia” lograron resultados positivos, pero sin lograr romper la hegemonía de los partidos “pro-Beijing”. Sin embargo, durante las elecciones locales de 2019 la coalición logró una abultada victoria, al conseguir 388 de los 477 escaños en juego, debido en parte a las situaciones mencionadas; por otro lado, la identidad pudo haber tenido un papel determinante en los resultados de estas elecciones.

La importancia de los estudios acerca de la problemática de la situación de Hong Kong reside en el hecho de dar explicaciones a los interrogantes que plantea tanto a su futuro inmediato, en cuanto al avance chino en las diferentes áreas del poder ejecutivo, legislativo y judicial, como el futuro lejano con vistas al año 2047 cuando se logre el objetivo de integración y la constitución de Una

Sola China<sup>1</sup>; a partir de esto, el presente trabajo se enfocará en los acontecimientos ocurridos entre 2011 y 2019, en donde se examinará la existencia de una correlación lineal entre los resultados de las elecciones y la percepción de identidad local. Como hipótesis se baraja la idea de que a medida que aumenta la percepción de una identidad local hongkonesa, los partidos prodemocracia obtienen mejores resultados en las elecciones.

## II. El problema de la identidad

Resulta común en las ciencias sociales el uso del concepto de identidad, en términos generales, para describir la pertenencia de un individuo a un grupo. Sin embargo, este concepto no resulta una categoría única y excluyente, sino que las extensiones de esta (identidad social, individual, cultural, política, étnica, entre otros) inevitablemente terminan por mezclarse y superponerse las unas a las otras, sin que esto conlleve una contradicción; de esta manera, un individuo puede sentirse identificado con varios grupos al mismo tiempo.

El presente trabajo se encuentra influenciado por varias concepciones de la identidad y de qué manera se distribuyen y afectan a la sociedad, siendo aplicables, además, para el caso de Hong Kong. Por otra parte, resulta necesaria una aclaración al respecto: una gran parte de los ciudadanos hongkoneses mantienen una identidad por lo menos dual, tanto hacia sus raíces chinas, como hacia la herencia cultural y política colonial, de las cuales se desprende la identidad política y cultural.

Giménez (2005) explica que los diferentes grupos étnicos, dentro de unas fronteras y un espacio diacrónico delimitados, pueden adoptar ciertas características de otras culturas sin que se vea afectada su identidad, aunque esto no involucra un vacío cultural al interior de un grupo, sino que se encuentran cambiantes a través del tiempo ante los acontecimientos históricos, sociales, políticos, etc. Así, el investigador debe observar si los grupos han logrado conservar las fronteras, aquello que los hace distintos a otros, a través de los cambios y no la cultura colectiva.

Estos procesos de reproducción de la cultura de un grupo hacia otro dentro de una estructura social puede ser explicada por medio del trabajo de Vera Noriega y Valenzuela Medina (2012), en el que se vislumbra que la realidad social se puede comprender en tres dimensiones o niveles analíticos (plano social-estructural, de las interacciones y de la personalidad) en los cuales la identidad adquiere distintos grados (identidad social, personal y del yo respectivamente). Cada grado de identidad y de plano analítico mantiene una

---

<sup>1</sup> Es una expresión política utilizada por la RPC en el cual solo existe un solo Estado-nación con el nombre de China. Incluye a Hong Kong, Macao, Taiwán (considerada como provincia rebelde) y sus islas aledañas.

relación con los otros dos de manera que “describe los procesos que suceden en forma iterativa y dinámica cuando los individuos se asocian en grupos y llevan a cabo procesos de comunicación” (p. 275).

¿De qué manera esto se relaciona con la problemática de la identidad de Hong Kong? El plano social-estructural, donde se encuentra la identidad social, influye en el plano de las interacciones, donde se encuentra la identidad personal, mediante la asimilación del individuo de las normas, leyes y costumbres provenientes de las instituciones, esto legitima y justifica los hábitos al interior de la estructura social, reproduciéndola. Asimismo, el plano de las interacciones se articula con el plano de la personalidad y la identidad del yo por medio de la continuidad de los comportamientos de los individuos, y sus interacciones con otros (en las escuelas, con los amigos, la familia) resultan interiorizadas, construyendo una realidad subjetiva, aunque estas “son imperfectas en la medida que las experiencias de los individuos son ‘filtradas’ ya sea por sus capacidades perceptuales o por mecanismos aprendidos” (p. 276). También puede suceder una acción inversa, en donde un individuo en el plano de la personalidad mantiene interacciones con otros de manera voluntaria en el siguiente plano, posterior a la interiorización de la manera de actuar en la estructura social, o el plano de las interacciones pueden articularse con el plano social por medio de la construcción de la intersubjetividad u objetivación, proveniente de la intercomunicación de los distintos actores, para llegar a un consenso social. Estas cuestiones permiten moldear la identidad o dejarla en su sitio dependiendo de ciertos factores.

En Hong Kong, la reproducción de la cultura local sucedió durante el periodo colonial: las instituciones británicas lograron que las leyes, normas y tradiciones pudiesen ser asimiladas individualmente por los hongkoneses como parte de su identidad personal, a su vez, la comunicación entre los individuos permitió la objetivación de esta nueva realidad, haciendo la identidad social; al mismo tiempo, la herencia cultural china permite su continuidad en el mismo plano de las interacciones, convergiendo primero hacia el plano de la personalidad y la identidad del yo, y luego hacia los demás planos en donde se mezcla con la cultura colonial, formando de esta manera la identidad local de Hong Kong.

Eric Hobsbawm (1994) dice que durante los siglos XIX y XX los Estados territoriales fueron aumentando en sus reclamos hacia los ciudadanos, llegando incluso a pedir su vida y uniendo a las diferentes comunidades en una comunidad mayor en un intento de volverlo totalmente homogéneo a pesar de las claras diferencias étnicas, lingüísticas o religiosas. Para el autor, la identidad étnica involucra preceptos biológicos o naturales para poder explicar la diferenciación de los grupos, los cuales traen los problemas políticos y sociales; aunque esto se ve suprimido por la asimilación de otra identidad por parte de los actores sociales sin olvidar la identidad anterior.

Por último, Anthony Smith (1991) utiliza cinco propiedades para la conformación de la identidad nacional que resultan compatibles con la identidad estudiada: la existencia de un territorio histórico común, memorias históricas y mitos comunes, una cultura pública de masas, derechos y obligaciones legales para todos los ciudadanos y una economía generalizada. La tierra “patria”, proveniente de las tradiciones, sirve para mantener la memoria y en donde vivieron los antepasados y los héroes, mientras que los derechos y obligaciones provenientes de las instituciones públicas, que “emanan” de una voluntad y un sentimiento común, sirven para proteger las libertades locales y sumado a las opiniones públicas de masas, la educación estatal y un modo de producción consensuado se permite mantener la unión al interior del territorio.

### III. Antecedentes

Tanto China como Hong Kong son actores ampliamente estudiados, tanto en su historia como en sus relaciones actuales y conflictos. Desde 1997 ha aumentado el interés por conocer el paradigma que supone la continuación del sistema capitalista y la instauración de la autonomía hongkonesa por el periodo de 50 años. Al mismo tiempo, los trabajos acerca de la compleja identidad de los habitantes de Hong Kong suponen un atractivo para analizar los motivos y consecuencias que conllevan a las masivas protestas que se han visto en los últimos años. Al respecto se pueden citar investigaciones como las de Mathews (1997) en donde, por medio de entrevistas a diferentes ciudadanos, en el tiempo que se dio la transferencia de Hong Kong a China, encuentra que, a pesar de un aumento en la aceptación por parte del hongkonés como ciudadano chino, hay una gran cantidad que integra la clase media, en su mayoría intelectuales y profesionales, que todavía no encuentran una identificación con la República Popular China (en adelante RPC); al mismo tiempo encuentra que esta aceptación no se dirige hacia el PCC o el Estado, sino que involucra a la “China cultural”, las costumbres, la historia, y la identidad.

En la misma línea, Chuang (2016) establece que los movimientos de los paraguas permitieron a los estudiantes hongkoneses realizar una crítica a China a partir de un discurso basado en la defensa de los valores occidentales, democracia y sufragio universal, al tiempo que se defiende la particularidad cultural de Hong Kong, sin olvidar las raíces familiares, pero sintiendo aversión por las políticas autoritarias del PCC. Esta situación abrió lugar a la conformación de partidos políticos que no se encontraban alineados con Beijing y que defendiesen el patrimonio cultural local y la democracia.

Por otra parte, para Beltrán Antolín (2005) uno de los fundamentos de la identidad cultural china parte de la filosofía confuciana y la lealtad hacia las creencias compartidas a través de la tradición, aceptando la diversidad de

naciones que pudiesen existir al interior de la unidad política y territorial o Estado-nación; en cuanto a Hong Kong, el *laissez faire* occidental produjo nuevas perspectivas en la cosmovisión de los ciudadanos, sin dejar de lado las tradiciones. Sin embargo, este proyecto de construcción de una unidad político-territorial choca con el transcurso histórico y las múltiples etnias que la “conforman”, dando lugar a que la identidad puede encontrarse de manera totalmente heterogénea.

Lin Chun (2006) ve las dificultades de conceptos que se encuentran arraigados en Hong Kong, como democracia o libertad, en el pensamiento del Estado chino tanto antes como después de la Revolución; las ideas comunistas trajeron consigo la concepción de un estado arraigado en la sociedad, en donde los intereses de ambos actores deben confluir hacia el bien común, dejando de lado los intereses personales. En este socialismo chino, las ideas de carácter colectivo pesan más que el individualismo, de manera que un liberalismo democratizador no tuvo la potencia suficiente para lograr las libertades políticas, entre otras cuestiones. Esto resulta en un conflicto entre las ideas propuestas por la RPC al interior y las políticas llevadas a cabo por Hong Kong.

Volviendo a la identidad y su relación con la política en la Región Administrativa, trabajos como los de Chan (2014) encuentran que existe una ambivalencia entre los hongkoneses a partir del año 2000, sintiendo afinidad por los íconos nacionales chinos, pero al mismo tiempo resistiendo a las construcciones culturales, en parte al choque cultural que supone la integración con los valores chinos y la intervención que supondrá la futura integración con el resto del país.

Por último, Steindhart, Li y Jiang (2018) encuentran que desde los últimos años hasta la primera década del año 2000 se ha mantenido estable la percepción de identidad local, declinando su convivencia con la identidad nacional con el paso del tiempo, y sin que se haya dado una politización de esta, pero sin constituir una contradicción para una gran parte de la opinión pública hongkonesa.

#### IV. Hallazgos

Para la presente investigación se ha utilizado una metodología cuantitativa por medio del uso del coeficiente de Pearson. Como variable independiente se utilizaron los resultados de las columnas categóricas “Hongkonés” y “Hongkonés en China” de las encuestas de identidad hechas con anterioridad a cada elección por el Hong Kong Public Opinion Research

Institute (PORI) entre los años 2011 y 2019<sup>2</sup>, que fueron realizadas por medio de llamadas telefónicas a una población promedio de 1000 ciudadanos mayores de 18 años, ponderado según la distribución de edad y sexo de la población de Hong Kong. Como variable dependiente se tomaron los resultados oficiales obtenidos por los partidos denominados “pro-democracia” tanto en las elecciones legislativas municipales como las elecciones del consejo de distrito en los mismos años.

Por otra parte, se estudiaron las mediciones de la popularidad del ejecutivo local, realizadas por el mismo instituto, entre los años mencionados, para encontrar la existencia o no de un impacto colateral. Luego de realizar una tabulación con las primeras variables, se obtiene una cierta tendencia ascendente.

Figura 1. Resultados de encuestas de identidad y los partidos “prodemocracia” en las elecciones 2011-2019 (en %)

<b>Año</b>	<b>Encuestas de identidad local</b>	<b>Partidos</b>
2011	65,2	39,34
2012	68,4	57,26
2015	63,7	40,20
2016	67	36,02
<b>2019</b>	<b>76,3</b>	<b>57,20</b>

Fuente: elaboración propia con base en datos del PORI y datos oficiales del gobierno de Hong Kong.

Como se ha mencionado anteriormente, se debe tener en cuenta que el concepto de identidad resulta demasiado complejo y puede presentarse de diversas formas, de manera que para esta investigación los resultados de las encuestas de identidad mencionadas arriba operacionalizan las dimensiones “identidad local” e “identidad política” de la variable independiente. En cuanto a su relación con las elecciones se mide el nivel de correlación entre el sentimiento de autonomía, entendido como la distribución de ciertos poderes soberanos o gubernamentales hacia un territorio que se encuentra dentro de uno más grande, y un mejoramiento en el porcentaje de votos en los partidos que defiendan esa autonomía y los valores considerados propios.

---

<sup>2</sup> Para ver en forma detallada todas las encuestas ir a: <https://www.pori.hk/pop-poll/ethnic-identity/q001>

En cuanto a los posibles resultados con el coeficiente de Pearson se utiliza una escala entre -1 y 1, en donde los valores que se aproximan a uno de estos muestran algún tipo de relación, mientras que un valor de 0 demuestra que no hay ninguna relación. A partir de esto, mediante el uso del coeficiente se encuentra que el valor de  $r$  es de 0,7614726; así, se encuentra un alto grado de asociación entre la variable “identidad” y la variable “elecciones”, comprobando de esta manera la hipótesis.

Se buscará, por otro lado, problematizar si esta fuerte asociación ha afectado a la imagen del poder ejecutivo local, teniendo presente que la elección del jefe ejecutivo no se realiza mediante el sufragio popular, sino mediante un comité electoral de 1200 integrantes y posteriormente elegido por Beijing. Las encuestas escogidas fueron realizadas a fines de junio en los años que se realizaban las elecciones siguiendo la misma metodología que en las encuestas anteriormente usadas. Los valores mostrados luego de su tabulación resultan de la sumatoria de “positivo”, “muy positivo” y “negativo”, “muy negativo”.

Figura 2. Porcentaje de satisfacción e insatisfacción del poder ejecutivo de Hong Kong (2011-2019)

Año	Satisfacción	Insatisfacción	Diferencial
2011	20,2	50,4	-33,8
2012	19,8	52,4	-32,6
2015	28,6	40,2	-11,6
2016	26	48,2	-22,2
<b>2019</b>	<b>18,4</b>	<b>71,7</b>	<b>-53,3</b>

Fuente: PORI.

A partir de los resultados de ambas tablas se puede observar lo siguiente: a partir del año 2015 se mantuvo una tendencia alcista en el sentimiento de identidad local pasando del 63,7% de la población al 76,3%, mientras que la brecha entre la satisfacción y la insatisfacción de los ciudadanos hacia el ejecutivo local aumentó del -11,6% al -53,3%; utilizando el coeficiente entre el diferencial y las elecciones, por un lado, y con las encuestas, por el otro, el valor de  $r$  es de -0,7155913 para el primero y de -0,8884399 para el segundo. Esto implica que un mayor descontento hacia el gobierno local beneficia a los votos de los partidos prodemocracia y que este descontento se ve afectado por una mayor percepción de identidad hongkonesa por parte de la ciudadanía. Por otra parte, a medida que la percepción de una identidad local se

mantuvo en términos altos, el porcentaje de votos obtenidos por los partidos prodemocracia ha aumentado relativamente, pero sin que sea abrumador; de manera contraria, a medida que disminuyó, en 2015, el porcentaje de votos también sufrió una caída, teniendo como excepción el año 2016.

Dos hechos importantes pueden explicar estos resultados: en primer lugar, en 2014 miles de estudiantes universitarios encabezaron la Revolución de los Paraguas en contra de la reforma electoral propuesta por el Gobierno Central de China y a favor de los valores democráticos occidentales. Posteriormente cientos de ciudadanos se unieron a las marchas luego de la represión sufrida por los estudiantes por parte de las fuerzas de seguridad hongkonesas. A pesar de esto, sus efectos inmediatos no tuvieron la misma potencia negativa a comparación a los años posteriores en cuanto a la popularidad del gobierno y la identidad china, esto puede observarse comparando los datos de 2012 y 2015. Un caso particular se dio a partir de este momento hasta las elecciones de 2016 a partir de la conformación de nuevos partidos localistas<sup>3</sup>, que obtuvieron el 19% de los votos, y que sumados al porcentaje de votos obtenidos por los prodemocracia (36,02%) el porcentaje final obtenido por aquellos partidos que se encontraban en contra de las políticas de injerencia de China alcanzaron el 55,02%, aumentando aún más que la variable “identidad” entre 2015 y 2016.

El segundo hecho se dio en el año 2019 a partir de la presentación de la polémica ley de extradición, hecho que produjo sucesivas protestas masivas en donde en la marcha principal asistió alrededor de un millón de personas; a fines de noviembre de ese mismo año se celebraron las elecciones del consejo de distrito, en donde la coalición prodemocracia obtuvo una abrumadora victoria al lograr 357 de los 452 escaños en juego, logrando una performance superior a la anterior elección, en donde habían logrado únicamente 25 escaños; al mismo tiempo, creció abrumadoramente la insatisfacción ciudadana hacia el gobierno hongkonés, pasando del 48,2% en 2016 al 71,7%, y la percepción identitaria local en menor medida, del 67% en 2016 al 76,3%.

Dichos sucesos continuaron en el año 2020 a partir de la otra polémica Ley de Seguridad Nacional, aprobada por Asamblea Popular Nacional de China sin pasar por la legislatura local y que se agregaría a la Ley Básica<sup>4</sup>, cuyo contenido se encontraba en contra del terrorismo, la injerencia extranjera y la

<sup>3</sup> No se han incluido en la investigación junto a la coalición prodemocracia debido a que estos partidos localistas proclamaban la independencia de Hong Kong.

<sup>4</sup> Para más información ver <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/07/hong-kong-national-security-law-10-things-you-need-to-know/> y <https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2020/07/06/en-que-consiste-la-ley-de-seguridad-que-china-impone-en-hong-kong/>

subversión; sin embargo, las elecciones que iban a celebrarse en septiembre fueron pospuestas para el año siguiente a causa de la pandemia de coronavirus<sup>5</sup>.

## V. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos a través del coeficiente de correlación de Pearson y sus posibles explicaciones se puede confirmar la hipótesis: a medida que la percepción de identidad local se vuelve más fuerte, los partidos que defienden esa identidad obtienen mejores resultados en las elecciones. Ciertos acontecimientos pueden influir en la percepción de la identidad de los ciudadanos y en sus patrones de votación, como sucedió en 2019, pero no determinan su dirección o sus consecuencias no tienen un fuerte impacto posterior en estos términos, como con el movimiento de los paraguas de 2014 o los disueltos partidos localistas.

A pesar de esto, queda claro que un gran porcentaje, aunque variable, se encuentra a favor de una posición política que promulgue la autonomía local y que mantenga ciertos valores que se heredaron del periodo colonial, sin una pretensión de desestimar ni entrar en un conflicto con las tradiciones del periodo anterior a la colonización, sino que el conflicto principal se encuentra en las políticas llevadas a cabo por el Estado chino por medio de la socavación de su autonomía.

Por otra parte, queda un interrogante a futuro: las elecciones legislativas que se realizarán en el presente año. La posibilidad de que se hubiera mantenido fuerte la relación observada el año anterior se puede ver debilitada por el paso del tiempo por la calma de los ánimos de la población en contra de la Ley de Seguridad Nacional; no obstante, esto se deberá comprobar mediante las futuras encuestas y resultados electorales. De igual manera, este trabajo se centró en la última década como espacio temporal para investigar; para futuros estudios sería importante estirar el recorte temporal, comenzando desde 1997 hasta las próximas elecciones, como una manera de seguir reforzando la hipótesis.

## VI. Bibliografía

BELTRÁN ANTOLÍN, J. (Eds.). (2006). *Diversa y dispersa. La compleja construcción de la identidad china. Perspectivas chinas* (pp. 249-269). Bellaterra.

---

<sup>5</sup>De igual forma ver <https://www.france24.com/es/20200731-hong-hong-elecciones-pandemia-china>

- CHAN C. K. (2014). China as “Other”. *China Perspectives*, 2014/1, pp 25-34.  
<https://doi.org/10.4000/chinaperspectives.6374>.  
<http://journals.openedition.org/chinaperspectives/6374>
- CHUANG, YA-HAN (2016). Girasoles taiwaneses, paraguas hongkoneses. Protestas y democratización en Asia del Este. *Nueva Sociedad*. No 266.  
<https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2016/no266/2.pdf>
- GIMÉNEZ, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México.
- HOBBSAWM, E. (1998). Identidad. En *Cuadernos del Guincho*, (4), 54-69.
- LIN CHUN (2006). La transformación del socialismo chino. El viejo topo.
- MATHEWS, G. (1997) Heunggongyahn: On the past, present, and future of Hong Kong identity, *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, volumen 29, (3), pp. 3-13. <https://doi.org/10.1080/14672715.1997.10413089>.  
<https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/14672715.1997.10413089>
- NORIEGA, J. Á. V., & MEDINA, J. E. V. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *psicología & Sociedad*, 24(2), 272-282.
- SMITH, A. D. (1991). *National identity* (Vol. 11). Reno: University of Nevada press.
- STEINHARDT, H. C; LI, L. C; JIANG, Y. (2018). The Identity Shift in Hong Kong since 1997: Measurement and Explanation. *Journal of contemporary china*. Vol 27, (110). 261-276.  
<https://doi.org/10.1080/10670564.2018.1389030>.  
[https://www.researchgate.net/publication/316965322\\_The\\_Identity\\_Shift\\_in\\_Hong\\_Kong\\_since\\_1997\\_Measurement\\_and\\_Explanation](https://www.researchgate.net/publication/316965322_The_Identity_Shift_in_Hong_Kong_since_1997_Measurement_and_Explanation)





Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina  
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe  
Universidad de Buenos Aires